

Eventos incausantes en mecanismos causales

Esteban Céspedes

J. W. Goethe Universität, Frankfurt am Main

Resumen:

En este trabajo es defendida la existencia de eventos incausantes o ineficaces. Se argumentará, mediante la noción de mecanismo causal, que éstos no sólo pueden ser considerados como eventos constituidos por partes eficaces, sino también como partes incausantes de eventos eficaces.

Palabras clave:

Causa, evento ineficaz, mecanismo.

I. Eventos universales

Mediante la idea de eventos o cosas que puedan ser causas de sí mismas, es posible definir la noción de evento incausante o ineficaz. Dicho evento se caracteriza por no poseer efectos¹. Lewis analizó brevemente la posibilidad de eventos que son causa de sí mismos². Si se toma en cuenta que dos eventos son distintos, siempre y cuando no posean partes en común y siempre que ninguno de los dos sea propiamente parte del otro, sería un error pensar que un evento pueda ser causalmente dependiente de sí mismo. Sin embargo, la definición de dependencia causal expuesta por Lewis aceptaría dicha conclusión, si se basara solamente en la relación contrafáctica y no estableciera la restricción de que causa y efecto deben ser eventos diferentes. Según esta definición simple, un evento c es causa de otro evento e si y sólo si el siguiente condicional contrafáctico es verdadero. Si c no hubiera ocurrido, entonces e no habría ocurrido³. Decimos, por ejemplo, que si no hubiese ocurrido la explosión, no habría ocurrido un derrame de petróleo y con esto tomamos la explosión como la causa del derrame.

Ahora bien, si se analiza un solo evento, la dependencia causal podría considerarse también verdadera. Si la explosión no hubiese ocurrido, entonces la explosión no habría ocurrido. Este contrafáctico es sin duda verdadero, pero resulta incómodo deducir de él que un evento pueda ser causa de sí mismo, es decir, que la explosión sea causa de sí misma. Si así fuera, no sería difícil para las empresas petroleras deshacerse de las acusaciones de responsabilidad en su contra. Por esta razón, la definición de dependencia causal incluye la condición de que tanto la causa como el efecto bajo análisis deben ser eventos completamente diferentes. No pueden, por lo tanto, poseer partes en común.

¹ CÉSPEDES, Esteban, “Tres básicas posibilidades de un ente carente de causalidad” en *Ho Legon*, 11, 2005.

² LEWIS, David, “Postscripts to «Causation»” en *Philosophical Papers Volume II*, Oxford University Press, Oxford, 1986, p. 212.

³ LEWIS, David, “Causation” en *Journal of Philosophy* 70 (17), 1973, p. 563.

Con esto, Lewis propone pensar en la historia completa del universo como un evento individual. Llamemos a este evento h_u . Dado que no existe ningún evento distinto de h_u ni de alguna de sus partes, no puede definirse una causa que lo haya producido. No hay ningún otro evento del que podamos decir que si no hubiera ocurrido, entonces el universo, h_u , no habría ocurrido. De la misma manera, la totalidad de la historia del universo no puede poseer efecto alguno, ya que no existe ningún evento distinto, del que podamos decir que si el universo no hubiera existido, entonces dicho evento tampoco habría existido. Revisemos el argumento:

(1.1) Para cualquier par de eventos, si el primero es causa del segundo, entonces el segundo no es parte del primero.

La restricción en la proposición (1.1) expresa la distinción, ya mencionada, que debe haber entre causa y efecto y, por lo tanto, la irreflexividad de la relación de causalidad.

(1.2) Existe un evento, h_u , del cual todo evento es parte.

(1.3) Un evento del cual todo evento es parte no posee efectos.

Hay entonces aquí una manera de definir la propiedad de ser incausante. Un primer problema está en aceptar que se pueda incluir al universo como un todo en un análisis de relaciones causales.

II. Voluntad

Una perspectiva que adjudica la propiedad de incausante a determinados eventos está relacionada con las consecuencias que podría tener el determinismo causal en la concepción de los actos voluntarios. No quiero llegar con esto a la discusión sobre la compatibilidad entre determinismo y la libertad de la voluntad. Pero si es que no existiera dicha compatibilidad

y si se aceptara un determinismo fuerte, se podría afirmar que los estados volitivos no poseen en general poderes causales, pues tanto las acciones humanas como sus consecuencias serían explicables en términos causales de otro orden. Éste puede ser, por ejemplo, el orden de los objetos físicos.

Esta situación sería similar a la mencionada anteriormente, si se definiera un cierto evento incausante con partes eficaces. ¿Bajo qué términos son los estados mentales eventos incausantes? Ya que la definición de dependencia causal considera únicamente eventos, habría que pensar en la historia total de la mente de un sujeto como un evento individual. Llamemos a este evento h_m y definámoslo como la agrupación de todos los estados mentales del sujeto en cuestión hasta cierto instante de tiempo determinado. Si se acepta que existen relaciones causales entre los estados mentales, entonces es posible decir, por ejemplo, que si la persona que posee dichos estados no hubiera confiado en sus capacidades, no habría querido arriesgarse. En este caso, existe una dependencia contrafáctica entre un estado volitivo y una creencia. Ahora, el evento h_m es completamente ineficaz en cuanto a los estados mentales recién ejemplificados. Creo que el problema se torna mayor si se define a cada uno de los estados mentales que componen h_m como idéntico a un correspondiente estado físico. Considerando esto, h_m no sólo es incausante con respecto a los eventos que lo conforman, sino también con respecto a estados mentales posteriores y a las acciones que se pudieran seguir de éstos. En esto radica el problema de la libertad de la voluntad, que no será discutido aquí. De todas formas, si h_m es parte de un evento mayor que posee poderes causales, entonces es posible pensarlo como parte incausante de un evento eficaz. Pretendo argumentar a continuación con mayor claridad a favor de la existencia de este tipo de eventos.

III. Mecanismos

Un lugar muy común en donde se puede encontrar un evento incausante es la teoría sobre mecanismos causales. Al definir un mecanismo, no se hace referencia solamente a eventos, sino a las partes del mecanismo en

general. Éstas pueden ser tratadas a la vez como eventos o como objetos. Glennan define un mecanismo como un sistema que produce cierto comportamiento mediante la interacción de sus partes⁴. Una manera apropiada de entender qué son las partes de un mecanismo es mediante un conjunto de variables U . De esta manera, es posible decir que el hecho de que la variable V_1 adquiera un determinado valor influirá causalmente en el hecho de que V_2 adquiera otro determinado valor. El siguiente ejemplo de Glennan es bastante claro. El hecho de girar la llave causa que se abra la puerta en virtud de la forma y la rigidez de la llave. En este caso, es posible entender las variables implicadas en la relación de causalidad unas veces como eventos y, otras, como objetos dentro de un mecanismo. Cabe señalar que la llave es una causa en virtud de sus propiedades. La variable correspondiente al efecto se relaciona también con ciertas propiedades en virtud de las cuales ocurre la dependencia causal. Sin embargo, éstas siguen siendo relevantes únicamente con respecto al hecho de que la llave es la causa de la apertura de la puerta. La relevancia causal no se inclina hacia la segunda variable, a pesar de las propiedades mencionadas. Además, no son sólo éstas las variables involucradas en el mecanismo que describe el comportamiento en cuestión. Entre V_1 y V_2 se puede extender el análisis a otras variables y, a la vez, es posible analizar cada variable mediante otros mecanismos de diferentes grados de detalle. Una vez definido el mecanismo causal que se quiere analizar, es posible considerar al menos una variable con la propiedad de ser incausante dentro de dicho sistema.

No se debe cometer el error de pensar que todo mecanismo posee un evento incausante (o el valor de una variable incausante expresable como evento). Lo cierto es que existen mecanismos formados por esta clase de variables. Pero no sólo estoy convencido de que este tipo de mecanismos existe, sino que es bastante común. Su estructura muestra cómo es posible definir eventos incausantes como partes ineficaces de un evento o mecanismo mayor, lo que implica que los eventos incausantes no

⁴ GLENNAN, Stuart, “*Mechanisms, Causes, and the Layered Model of the World*” en *Philosophy and Phenomenological Research* 81 (2), 2010, p. 374.

sólo son descriptibles como eventos ineficaces compuestos por partes eficaces.

Volviendo al ejemplo sobre la historia total del universo, es posible pensar a cada mecanismo causal como un pequeño universo, de manera que un mecanismo cualquiera, formado por un conjunto de variables U , pueda definirse como evento incausante. En tal caso, tendríamos nuevamente un evento ineficaz constituido por partes eficaces, que es el caso definido por Lewis. Mi objetivo es mostrar que ésa no es la única posibilidad, pues existen eventos incausantes que pueden ser descritos como partes ineficaces. Particularmente, en cuanto a la historia total del universo, no sólo el evento h_u es ineficaz. Si es considerado como un mecanismo, una de sus variables puede también serlo.

Con esto, es posible distinguir tres situaciones que involucran eventos incausantes en el marco de la discusión hasta aquí realizada. *Primero*, existen los eventos definidos como la historia total de la cual todos los demás eventos son parte. Llamemos a estos eventos *incausantes universales*. Como no existe ningún evento que no sea parte de la historia del universo tomada como un evento individual, ésta no posee efectos y, por consiguiente, puede ser definida como un evento incausante⁵. Éstos son los casos señalados por Lewis y, como él mismo advierte, el detractor de este argumento cuenta con dos opciones. Puede, por una parte, negar la proposición (1.1), descrita más arriba. Es decir, puede rechazar el principio de irreflexividad de la causalidad. Pero es bastante difícil aceptar la idea de que un evento pueda ser causa de sus partes, a menos que se consideren las partes futuras, lo cual no es el caso aquí. Por otra parte, el detractor puede rechazar la proposición (1.2), a saber, el hecho de que existe un evento universal del cual todo otro evento es parte. Pero si se acepta la existencia de un número determinado de eventos, no veo cómo se podría negar la posibilidad de considerar un solo evento que los agrupe a todos. Incluso creo que es posible definir simplemente dicho evento

⁵ No analizaré aquí en qué sentido los eventos universales dependen, a la vez, causalmente de otro evento determinado, aunque acepto la importancia de un problema ontológico como éste.

universal sin la necesidad de tener un número exacto de partes constituyentes. Negar la existencia de tal evento implicaría un escepticismo lo suficientemente fuerte como para ignorar la existencia de objetos singulares concretos, lo cual rechazo.

Segundo, existen eventos que forman parte de un tipo especial de mecanismo. En este caso el evento incausante en cuestión es una parte ineficaz de un evento mayor. El mecanismo tomado en su totalidad puede ser sin duda eficaz, si se considera a la vez como parte de otro mecanismo. Sin embargo, en tal situación no es necesario que la eficacia del mecanismo analizado dependa del evento considerado, en otros casos, como ineficiente. El mecanismo debe ser de carácter acíclico, es decir, poseer una variable de la cual ninguna otra variable dentro del mecanismo dependa. Si se analiza al mecanismo como un sistema cerrado y si éste es acíclico, entonces el valor de una de sus variables puede servir para determinar un evento incausante. Esto muestra que no sólo los eventos universales son incausantes, sino que también las partes de otros eventos pueden serlo. Consideremos lo siguiente:

(2.1) Para todo par de variables en un mecanismo, una es causa de otra siempre que determinadas variaciones en los valores de la segunda dependan de ciertas variaciones en los de la primera.

Las dependencias entre variaciones deben interpretarse aquí como dependencias contrafácticas. En otras palabras, si la variable V_1 obtuviera un determinado valor, entonces la variable V_2 obtendría un determinado valor.

(2.2) Existe, en algún mecanismo, al menos una variable de la cual ninguna otra depende.

(2.3) Una variable de la cual ninguna otra depende carece de efectos.

Llamemos a los eventos resultantes de la proposición (2.3) *incausantes particulares*. Nuevamente, el detractor de la posibilidad de tales eventos tiene dos opciones. Por una parte, puede rechazar la definición de relación causal entre variables expresada en la proposición (2.1). La única manera de rechazarla no es un argumento muy profundo. Éste apelaría a la irrelevancia de algunas relaciones causales que podrían obtenerse de tal definición, especialmente en mecanismos de un gran número de variables. A veces hay cambios minúsculos entre variables correlacionadas, a los que normalmente no le daríamos un significado causal. Creo que esta objeción es superable mediante restricciones a la definición con respecto al rango mínimo que debería poseer el cambio de una variable para que éste sea relevante y, además, a la noción de transitividad.

Por otra parte, el detractor puede negar la proposición (2.2), es decir, que existen variables de las cuales ninguna otra depende dentro del mecanismo. Una posible objeción sería afirmar que estas variables, situadas al final de la cadena mecánica, influyen a su vez a las variables de las cuales son efecto. Pero esto sería similar a afirmar que la relación de causalidad es reflexiva, lo cual ya ha sido rechazado. Además, esa proposición es tan simple como afirmar que los mecanismos acíclicos existen, lo cual es difícil de negar.

Tercero, uniendo los dos argumentos anteriores es posible encontrar mecanismos en los que puedan hallarse tanto eventos incausantes universales, como incausantes particulares. En este caso se debe admitir que cada mecanismo pueda ser expresado como un pequeño universo. No ahondaré aquí en la plausibilidad de la existencia de dichos mundos posibles, pero si se admite la existencia de mundos complejos, como el actual, no encuentro razones convincentes que impidan postular otros cada vez menos complejos, mientras sean consistentes. Se puede determinar así la complejidad que se requiera para definir cualquier mecanismo simple. La existencia de los eventos incausantes dentro de este tipo de mecanismo se puede obtener de la siguiente forma:

(3.1) Todo mecanismo puede ser expresado como un universo o mundo posible.

Éste es el mayor requerimiento para postular la existencia de tales eventos incausantes. Éstos no son, como se verá, distintos en principio de los tipos expuestos anteriormente.

(3.2) Este mecanismo universal puede ser definido como un evento incausante universal.

(3.3) Existe, dentro de algún mecanismo universal, una variable de la cual ninguna otra variable depende.

Lo afirmado en las proposiciones (3.1) y (3.2) no es otra cosa que atribuir la propiedad de incausante universal a un determinado mecanismo. Las posibles objeciones son las ya mencionadas. Es decir, habría que rechazar la irreflexividad de la relación de causalidad, expresada en la proposición (1.1), o negar la existencia posible de un evento del cual todos los demás son parte, expresado en la proposición (1.2). Como ya hemos señalado, no existen argumentos contundentes que rechacen tales proposiciones.

En la proposición (3.3) se afirma la existencia de un incausante particular dentro de un mecanismo universal. Éste debe ser, por supuesto, de carácter acíclico. Un objetor intentaría rechazar esta idea, expresada en la proposición (2.2). Además, es posible rechazar nuevamente la definición de la relación de causalidad entre variables de un sistema, como ha sido expresado en la proposición (2.1). Con esto sería posible negar la existencia de eventos incausantes particulares dentro de mecanismos universales. Sin embargo, hemos aclarado que no existen argumentos lo suficientemente profundos en contra de tales enunciados, que no puedan ser resueltos mediante modificaciones pertinentes a las definiciones en cuestión.

IV. Conclusión

En este breve trabajo se ha mostrado que los eventos incausantes no son solamente definibles como eventos ineficaces formados por partes eficaces. Se ha argumentado que además de este tipo de eventos, denominados incausantes universales, existen partes ineficaces de otros eventos. Los eventos a los que estos incausantes particulares pertenecen pueden ser eficaces o ineficaces. Mediante la noción de voluntad, se ha indicado la importancia de eventos incausantes dentro de problemas filosóficos particulares. Gracias al simple concepto de mecanismo, se han logrado distinguir tres situaciones en que ciertos eventos no son causalmente relevantes en general.

Bibliografía

CÉSPEDES, Esteban, “*Tres básicas posibilidades de un ente carente de causalidad*” en *Ho Legon*, 11, 2005.

GLENNAN, Stuart, “*Mechanisms, Causes, and the Layered Model of the World*” en *Philosophy and Phenomenological Research* 81 (2), 2010.

LEWIS, David, “*Causation*” en *Journal of Philosophy* 70 (17), 1973.

LEWIS, David, “*Postscripts to «Causation»*” en *Philosophical Papers Volume II*, Oxford University Press, Oxford, 1986.

